

O L Y N T H O M A R I A S I M O E S

Un día volverá porque lo espera
la nostalgia de un tiempo sin olvido;
y no estará el plátano querido,
en antaño blasón de su Rivera.

No estará de Procopio la presencia,
ni de Ciriaco la curiosa facha;
ni María das Dores con el hacha,
para cortar el viento de la ausencia.

Vendrá entre la sombra de un ocaso.
Como en lejano ayer, oirá su paso
la calle larga, por Rivera Chica.

Con el canto total vendrá Olyntho.
Y al resurgir del honco laberinto,
apagará su sed la vieja bica.

2.000

O m a r *Duarte*